

FELICIDAD SUBERSIVA

Este capitalismo que nos deshumaniza,
que amenaza, agrede y mata,
nos niega la dignidad, la vida y la felicidad.
El poder usa el miedo para someter,
miente, engaña, tergiversa,
sólo quiere su poder.

Ser felices contra el poder
es una forma de resistencia:
defender la alegría,
el humor subversivo,
la risa contra la mentira,
la carcajada como respuesta colectiva
al argumento del poder.

Esa felicidad subversiva
ni nos la dan como un caramelo
ni nos la pueden quitar.
Porque no depende del poder ni del tener,
sino del corazón y del amor,
y el poder no sabe lo que es eso.

Ser felices sin perdices no es el final de un cuento
sino la lucha diaria contra los cuentos que nos cuentan.
La pequeña felicidad cotidiana de vivir,
las pequeñas felicidades de la gratuidad.

Es la alegría del pobre
al que le pueden quitar casi todo
menos lo bailado, menos el bailar.
La alegría de ser, de vivir, de luchar
contra el mercado que nos hace mercancías;
la alegría de compartir que compensa la tristeza de tener,
la alegría solidaria que acrece la personal.

Frente a la felicidad amenazada, agredida o comprada,
cabe la felicidad no comprada, la conquistada y compartida.
La felicidad subversiva
de los pobres que eligen ser pobres,
de los limpios de corazón,
de quienes trabajan por la paz, la justicia y la solidaridad...
porque esa felicidad no les será quitada.

Deme. (sept 14)

